

COLECCIÓN BICENTENARIO



Historia Hoy

Aprendiendo con el Bicentenario de la Independencia

Te cuento
la Independencia

11 relatos para volver a contar



Espinosa, José María. (1828). "Infancia del general José María Córdoba". [Acuarela]. En López Bermúdez, Andrés (2000, marzo). "Cambios en la imagen de un héroe: José María Córdoba: entre la historia y el mito". *Revista Credencial Historia*, (Ed. 123), p. 3.

los otros principios
...ones. L
neral
Este e
esta
Si ella



UN NIÑO DE LA INDEPENDENCIA

María del Pilar López Arismendy

Mucho se han concentrado los historiadores y profesores en contar las gestas de los virtuosos hombres, las grandes batallas y las espectaculares proezas. Sin embargo, pocos le han prestado atención a lo que sucedía en los hogares y en las escuelas, a que esos grandes hombres alguna vez fueron niños y a que su heroísmo se inició en el zaguán de la casa, en el patio de un colegio o en los corredores de sus pequeñas ciudades.

Ésta es la historia de José Manuel, un niño que nació en la navidad de 1800. Su familia pertenecía a la clase criolla ilustrada que se vinculó a la causa de la Independencia y que defendía los ideales de Antonio Nariño. Su niñez y primera juventud transcurrieron en los agitados años de la Independencia y la Reconquista española. Vivía en Santafé, ahora Bogotá, una ciudad con no más de 40,000 habitantes cuyas calles y cuadras eran tan pequeñas que se podían recorrer completas en un solo día. Las casas eran grandes, con balcones macizos y patios empedrados donde solían permanecer los niños.

Aunque no era la primera vez que lo escuchaba, José Manuel volvía a asustarse con el relato de Careperro, un perro sin cabeza que la gente creía que era el demonio. Su nodriza Josefina, una esclava grande y cariñosa que le pertenecía a su padre, le contaba éstas y otras historias de brujas, mohanes, duendes o aparecidos como la patasola o la mula herrada, en la que cabalgaba el demonio en la oscuridad de las noches y cuyos cascos resonaban contra el piso para estremecer de miedo a las mujeres en sus cuartos. Pero José Manuel sabía que Pepa, como llamaba tiernamente a su nodriza, no quería asustarlo sino entretenerlo.

Por eso ese día, como otros tantos, se emocionaba en el solar de su casa, con los cuentos que narraba la criada y esperaba con ansias las anécdotas curiosas de Pedro Urdemalas, un personaje folclórico de la literatura española creado hacia el siglo XII. Aunque ya había sido usado por varios autores del Siglo de oro español, sobre todo por Antonio de Nebrija en el siglo XV y por Miguel de Cervantes Saavedra en el XVI a propósito de repertorios de dichos populares y refranes, o para destacar las travesuras y picardías de los hombres, Pepa y su madre intentaban enseñarle a José Manuel a no ser como Pedro. Sin embargo, a veces terminaba siéndolo involuntariamente.

José Manuel nació cuando apenas comenzaba el siglo XIX. Era uno de los pocos niños de su época que tenía el privilegio de asistir a un colegio. En ese entonces, pocas personas sabían leer y escribir y las instrucciones que recibían se las brindaban los padres o personas particulares en las casas, mas no en las escuelas. Su colegio, como todos los de la época, pertenecía a una comunidad religiosa, fuera jesuita, benedictina o agustina, que, además de alfabetizarlo, le enseñaba la doctrina cristiana, los principios de la aritmética y algunas lecciones de historia y geografía.

Para ir a la escuela, José Manuel incluía en la maleta la Gramática griega, el Nebrija, las Platiquillas, el Masústegui y el Arte explicado —que eran las cartillas con las que sus profesores le enseñaban—, un tintero, papel y pluma, pero también un tacón para jugar la golosa, unas bolas, un trompo y alguna ensaladilla o caricatura de alguno de sus compañeros o profesores. Pero estos juguetes tenía que esconderlos con sumo cuidado. Algunas veces debía llevarlos en los bolsillos de la chaqueta o de los pantalones, en el capote, en los forros del sombrero o entre el escapulario, porque si los directores los

encontraban, podían reprimirlo. Eso fue lo que le ocurrió a David, un amigo suyo que intentó evitar el castigo por llevar juguetes al colegio comiéndose un triquitraque con pólvora —a riesgo de que explotara—: un conserje lo pilló en el acto y lo amonestó con la férula, una tabla pequeña, redonda y con unos huecos o nudos con la que los maestros castigaban a sus alumnos.

Mientras esperaba la llegada del maestro, José Manuel se reunía con sus compañeros en el zaguán del colegio: allí jugaban a los dados o al naípe,





al tute o al pasediez, en el que perdía el jugador cuyos dados pasaban de los 10 puntos; al pite, la rayuela o el hoyuelo, un juego en el que se insertan monedas o bolitas en un hoyo pequeño en la tierra tirándolas desde determinada distancia. Aunque eran más las pérdidas que las ganancias que le dejaban estos juegos, siempre le emocionaba apostar, pues albergaba la esperanza de tener algún real de más para gastos imprevistos.

Pero a José Manuel los días de colegio que más le gustaban eran los jueves, porque sólo había una hora de estudio y otra de clase y el resto del día estaba por fuera. ¡Al río!, era el mandato general de sus compañeros. José Manuel siempre recordaba con alegría la primera vez que se pudo sostener sobre el agua nadando como un perro y flotando con la corriente. Por eso los días que transcurrían en el colegio sin poder ir al río se le hacían eternos.

Cuando no estaba estudiando también se divertía recorriendo los caminos cubiertos de malezas, en donde provocaba a los sapos y les tiraba piedras; en la zanja en donde pescaba guapuchas, unos pescados pequeños de color plateado con tonos pardos y rojizos, que eran comunes en el altiplano cundiboyacense y que, al igual que el maíz y la quinua, eran parte de la dieta de los muiscas; en los sauces donde avistaba los nidos, o en el llano, montado en un ternero. Por ejemplo, uno de sus juegos favoritos era ponerse en fuga cuando los abejones lo perseguían tras hurgar la colmena para extraer la miel.

José Manuel tenía bastante agilidad y una cabeza suficientemente fuerte como para trepar por los cercados, los altos murallones y los campanarios arruinados sin desvanecerse nunca. Igual, le encantaba hacer maromas en los columpios y en la cuerda tesa. Una vez logró saltar de un alto balcón a la calle y en más de una ocasión se arrojó de cabeza en los pozos profundos. También asustaba a los pajarillos que construían sus nidos en los árboles del huerto de su casa y los sacaba volando.

Algunas veces, por sus actitudes traviesas y pícaras, José Manuel se asemejaba a los “chinos” o niños huérfanos, mendigos en la calle, quienes

buenamente se destacaban por sus movimientos inquietos, sus palabras atrevidas y sus dichos célebres; también conocía todas las ensaladillas, retenía todos los versos, silbaba toda la música que oía y no se perdía un epigrama ni un cuento popular.

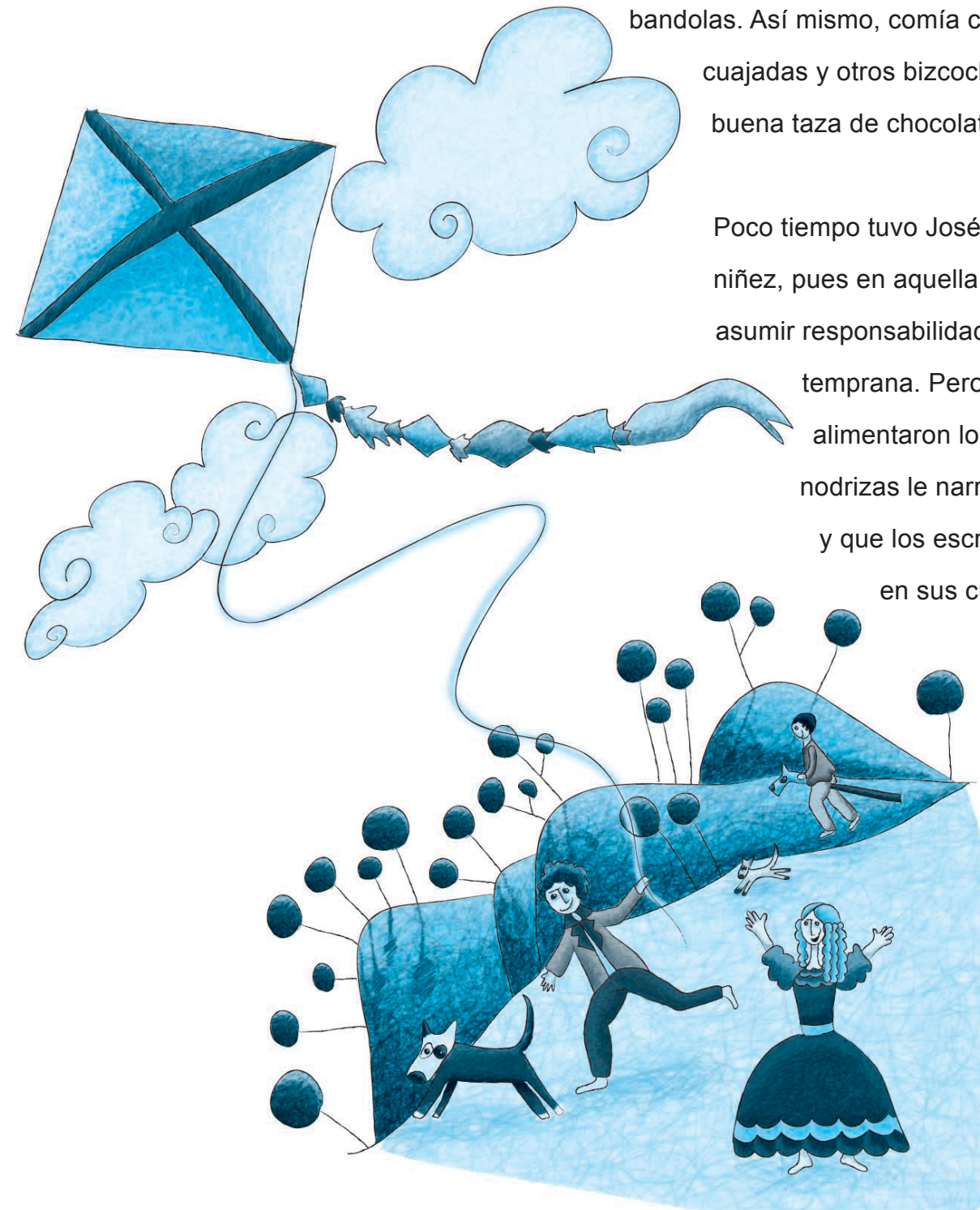
José Manuel se deleitaba creando ruidos extraños con su tamboril, cabalgando raudo y veloz en un caballo de palo, que venía forrado en los más diversos paños y podía llegar a costar un real. Con él jugaba a las carreras o a ser un torero como aquellos que veía en las fiestas cotidianas de su ciudad.

Pero, sin duda, su juguete preferido era una cometa hecha y derecha que él mismo había construido. Y no era la primera: ya antes había creado una versión miniatura con un papel a la medida de su mano, con un armazón a base de cera y con una cola y una cuerda hechas de una tira de trapo y de un hilo. Pero su última cometa era mucho mejor. Tres cañizos, secos, poco nudosos y bien rectos, sacados de una casa que un vecino estaba construyendo, fueron su armazón. La cuerda se la llevó de una casa donde la usaban para colgar la ropa y asolear la carne fresca. El papel lo consiguió raptándole a un tío suyo todo un número de un periódico al cual era aficionado y que coleccionaba con especial aprecio. De otra parte, el trapo lo adquirió haciendo un trueque con un negro aprendiz de sastre: José Manuel le daría durante una semana el pan de su chocolate y éste lo dejaría entrar al taller donde trabajaba para recoger los retazos de diversos colores con los que luego armaría la cola. El resultado fue que su cometa volaba como ninguna otra: José Manuel era feliz correteándola los domingos al lado de sus hermanos y amigos, evitando que se enredara entre los tejados y los cerezos.

Había otros días en que José Manuel era más tranquilo y apacible, sobre todo cuando se celebraban las fiestas religiosas: el Corpus Christi, la fiesta de San Juan, San Pedro, los Reyes, la Semana Santa, la fiesta de la Cruz, la Nochebuena y la pascua de Navidad. En estos días se dedicaba a rezar con sus padres y a hacer novenarios, pero también a disfrutar de las comparsas con sus sainetes y matachines y de los cantos y bailes al son de tiples y

bandolas. Así mismo, comía colaciones, dulces de panela, cuajadas y otros bizcochos acompañados con una buena taza de chocolate.

Poco tiempo tuvo José Manuel para disfrutar su niñez, pues en aquella época los niños tenían que asumir responsabilidades de adultos a una edad temprana. Pero sus anécdotas infantiles alimentaron los relatos que las esclavas nodrizas le narraron a los niños de entonces y que los escritores de costumbres contaron en sus cuadros.



ANEXO



ÓSCAR SALDARRIAGA VÉLEZ

Historiador de la Universidad de Antioquia y Ph.D. en Filosofía y Letras-Historia en la Université Catholique de Louvain-Belgique, es Miembro fundador del Grupo Historia de la Práctica Pedagógica en Colombia. Actualmente se desempeña como Director del Departamento de Historia de la Universidad Javeriana-Bogotá.

REFERENCIAS DEL TEXTO “LA ESCUELA COLOMBIANA HACE 200 AÑOS, AL DERECHO Y AL REVÉS”

Martínez Boom, Alberto & Silva, Renán. (1984). *Dos estudios sobre educación en la Colonia*. Bogotá: CIUP-Universidad Pedagógica Nacional.

Saldarriaga, Oscar. (2003). *Del oficio de maestro: prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*.

Bogotá: Editorial Magisterio.

Saldarriaga, Oscar & Sáenz, Javier. (2007). “La construcción social de la infancia: pedagogía, raza y moral en Colombia, siglos XVI-XX”. En Rodríguez, Pablo & Manarelli, María Emma (Coords.). *Historia de la infancia en América Latina* (pp. 389–415). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Zuluaga, Olga Lucía. (1984). *El maestro y el saber pedagógico en Colombia, 1821-1848*. Medellín: CIE-Universidad de Antioquia.



MAURICIO NIETO OLARTE

Filósofo de la Universidad de los Andes, recibió los títulos de maestría y doctorado en Historia de las Ciencias en la Universidad de Londres. Actualmente se desempeña como Director de Posgrados de Departamento de Historia de la Universidad de los Andes.

REFERENCIAS DEL TEXTO “LAS AVENTURAS CIENTÍFICAS DEL SABIO CALDAS Y SALVADOR CHUQUÍN”

Caldas, Francisco José. (1978). “Carta a Mutis, Ibarra, septiembre 23 de 1802”. En *Cartas de Caldas, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* (p. 196). Bogotá: Imprenta Nacional.

Nieto Olarte, Mauricio. (2007). *Orden Natural y Orden Social: Ciencia y Política en el Semanario del Nuevo Reyno de Granada*. Madrid: CSIC.



JORGE ORLANDO MELO GONZÁLEZ

Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Colombia con maestría en Historia Latinoamericana de la Universidad de Carolina del Norte, fue Profesor en las universidades Nacional, del Valle y Duke. Entre 1994 y 2005 dirigió la Biblioteca Luis Ángel Arango.

REFERENCIAS DEL TEXTO “LA INDEPENDENCIA CONTADA POR UN MUCHACHO EN BOGOTÁ”

Acevedo y Gómez, José. (1960). “Acta del Cabildo Extraordinario del 20 de Julio”. En: Elías Ortiz, Sergio. *Proceso histórico del 20 de Julio de 1810, documentos*. Bogotá: Banco de la República.

Caballero, José María. (1902). Diario de la independencia. Recuperado el 06 de agosto de 2009 en el sitio web *Blaa Virtual* <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/diarioindep/diario0.htm>.

Caballero, José María. (1902). *La Patria Boba* (Vol. 1). Bogotá: Imprenta Nacional - Biblioteca de Historia Nacional.

Cordovez Moure, José María. (1899). *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Bogotá: Libr. Americana.

Farto, Manuel María. (s.f.). “El 20 de julio de 1810, versión de un español”. *Boletín de Historia y Antigüedades*, (No. 231-232), pp. 402 y ss.

Friede, Juan. (1972). *La otra verdad: la independencia de América vista por los españoles*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.

Socorro Rodríguez, Manuel del. (1810, 17 de agosto). *La Constitución Feliz*, (No 1), Bogotá. Recuperado el 06 de agosto de 2009 en el sitio web *Blaa Virtual* <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/constitu-feliz/indice.htm>

Tadeo Lozano, Jorge & Torres, Camilo. (1810, 29 y 31 de agosto, 4 y 7 de septiembre). “Historia de nuestra revolución”. *Diario Político de Santafé de Bogotá*, (Nos 2-5), Bogotá. Recuperado el 06 de agosto de 2009 en el sitio web *Blaa Virtual* <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/diario-politico/indice.htm>

Vargas Jurado, José María. (1902). “Tiempos Coloniales”. En *La patria boba* (Vol. 1). Bogotá: Imprenta Nacional - Colección Biblioteca de Historia Nacional.





ADELAIDA SOURDIS NÁJERA

Doctora en Ciencias Jurídicas, Historiadora de la Universidad Javeriana y Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en Convenio con el Archivo General de la Nación de Colombia.

REFERENCIAS DEL TEXTO “HISTORIAS DE CARTAGENA DURANTE LA INDEPENDENCIA”

Corrales, Manuel Ezequiel. (1883). *Documentos para la historia de la Provincia de Cartagena de Indias hoy Estado Soberano de Bolívar*. Bogotá: Imprenta de Medardo Rivas.

Ospina, Joaquín. (1927). Tatis, José Martín. Algo del pasado y una ojeada al presente. En *Diccionario biográfico y bibliográfico de Colombia* (Doc. 281, pp. 227–230). Bogotá: Editorial Cromos.

Ospina, Joaquín. (1927). Tatis, Manuel José. En *Diccionario biográfico y bibliográfico de Colombia* (Tomo III, pp. 714–716). Bogotá: Editorial Cromos.

Sourdis, Adelaida. (1988). *Cartagena de Indias durante la Primera República 1810-1815*. Bogotá: Banco de la República.

Sourdis, Adelaida. (2007). “El precio de la independencia en la Primera República: la población de Cartagena de Indias (1814-1816)”. En *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. 94, (No 836), pp. 59–80.



MARÍA DEL PILAR LÓPEZ ARISMENDY

Historiadora de la Universidad Javeriana y Especialista en Periodismo de la Universidad de los Andes en 2009. Ha trabajado como Asistente de investigación para proyectos relacionados con la construcción de identidad nacional desde la literatura en el siglo XIX, al igual que con la celebración del Bicentenario de la Independencia para empresas privadas.

REFERENCIAS DEL TEXTO “UN NIÑO DE LA INDEPENDENCIA”

Cordovez Moure, José María. (1997). *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Bogotá: Gerardo Rivas Moreno Editor.

Gómez Botero, Carlos. (2008). *Infancia y adolescencia del libertador*. Medellín: Comunicación.

Ortega Ricaurte, Daniel. (1990). *Cosas de Santafé de Bogotá*. Bogotá: Academia de Historia de Bogotá - Tercer Mundo Editores.

Samper, José María. (1971). *Historia de un alma*. Medellín: Editorial Bedout.

Varios autores. (1973). *Museo de Cuadros de Costumbres, variedades y viajes* (Tomo III). Bogotá: Banco Popular.



MAY XUE OSPINA POSSE

Historiadora de la Universidad Javeriana, también trabaja como Investigadora de la Biblioteca Nacional para el proyecto de exposición sobre Proclamas y papeles públicos, y para la de Prensa en la Independencia. Ha trabajado en la escritura de textos para niños para Editorial Norma.

REFERENCIAS DEL TEXTO “HISTORIA DE UN RUMOR EN TIEMPOS DE LA INDEPENDENCIA”

Amar y Borbón, Antonio. (1809, 28 de septiembre). *Don Antonio Amar y Borbón contra los papeles sediciosos*. En Fondo Pineda, (469, Pieza No 1) Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia.

Early, Rebeca. (2005). “Información y desinformación en la Nueva Granada tardía colonial”. En *La Nueva Granada colonial. Selección de textos históricos*. Bogotá: Universidad de los Andes-Centro de Estudios Socioculturales.

Múniera, Alfonso. (1998). *El fracaso de la Nación. Región, clase y raza en el Caribe Colombiano: 1717-1810*. Bogotá: Banco de la República - El Áncora Editores.

Palacio de la Vega, Joseph. (1955). *Diario de Viaje entre los indios y los negros de la provincia de Cartagena en el Nuevo Reino de Granada (1781-1788)*. Bogotá: Editorial ABC.



MARTHA LUX MARTELO

Magíster y Doctoranda en Historia de la Universidad de los Andes, actualmente se desempeña como editora de la revista *Historia Crítica* del Departamento de Historia de la misma universidad y como miembro del Grupo de Investigación de Historia Colonial.

REFERENCIAS DEL TEXTO “LA HISTORIA DESCONOCIDA DE MELCHORA NIETO: UNA PATRIOTA VALIENTE”

Buendía N, Jorge. (1948). “Las primeras heroínas de Colombia”. En *Boletín de Historia y Antigüedades*, (Vol. XXXV), No 35, pp. 428–433.

Caballero, José María. (1990). *Diario de la Patria Boba*. Bogotá: Villegas Editores.

Carreño, Aída Martínez. (1997). *Presencia femenina en la Historia de Colombia*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.

Ibañez, Pedro María. (1903, marzo). “Diario político de Santafé de Bogotá, agosto 29 de 1810”. En *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. I, (No 7), pp. 349–352.

Martínez Carreño, Aída. (2008) “¿Como se ha percibido la participación femenina en las luchas de la independencia?” En *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. 95, (No 842), pp. 443-454.



Monsalve, José Dolores. (1930). "Méritos de la Heroína de la Independencia Señora Melchora Nieto", En *Boletín de Historia y Antigüedades*, (Vol. XVIII), pp. 538-554.

Ortiz, Sergio Elías. (1960). *Génesis de la Revolución del 20 de julio de 1810*. (Vol. XIX). Bogotá: Academia Colombiana de Historia.

Otero Muñoz, Gustavo. (1930). "Factores Sociales de la Revolución de Independencia". En *Boletín de Historia y Antigüedades*, (Vol. XVIII), pp. 215-224.

"Señoras patriotas confinadas e hijas del pueblo desterradas en 1816". (1915, mayo). En *Boletín de Historia y Antigüedades*, (Vol. X), pp. 733-735.

Velásquez Toro, Magdala, (Dir.). (1995). *Las Mujeres en la Historia de Colombia*. (3 Tomos). Bogotá: Consejería presidencial para la política social - Presidencia de la República de Colombia - Grupo Editorial Norma.



PABLO RODRÍGUEZ JIMÉNEZ

Historiador, se desempeña como Profesor de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad Externado de Colombia.

REFERENCIAS DEL TEXTO "LA COLOMBIA QUE YO CONOCI"

Castro, Beatriz (Ed.). (1996). *Historia de la vida cotidiana en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.

Hamilton, John Potter. (1993). *Viajes por el interior de las provincias de Colombia*. Bogotá: Biblioteca V Centenario Colcultura - Viajeros por Colombia.



RAFAEL ANTONIO DÍAZ DÍAZ

Historiador, se desempeña como Profesor titular del Departamento de Historia y Geografía de la Universidad Javeriana, donde se centra en Africanismo y en la investigación de la historia de las poblaciones afrocolombianas.

REFERENCIAS DEL TEXTO "ANA MARÍA MATAMBA: LOS CAMINOS CRUZADOS DE LA ESCLAVITUD Y LA LIBERTAD"

Díaz Díaz, Rafael Antonio. (2001). *Esclavitud, región y ciudad. El sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.



GERMÁN RODRIGO MEJÍA PAVONY

Historiador y Profesor Titular del Departamento de Historia de la Universidad Javeriana, recibió su Ph.D en Historia de la Universidad de Miami y es Profesor honorario de la Universidad Nacional de Colombia.

REFERENCIAS DEL TEXTO "EL ÁRBOL DE LA PLAZA"

Caballero, José María. (1902). *La Patria Boba* (Vol. 1). Bogotá: Imprenta Nacional - Biblioteca de Historia Nacional.

Díaz Díaz, Oswaldo. (1963). *Copiador de órdenes del regimiento de Milicias de Infantería de Santafé (1810-1814)*. Bogotá: Revista de las Fuerzas Armadas.

Espinosa, José María. (1971). *Memorias de un abanderado* (Vol. 15). Bogotá: Banco Popular - Biblioteca Banco Popular.

Groot, José Manuel. (1953). *Historia eclesiástica y civil de la Nueva Granada* (Tomo III). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional - Ediciones de la revista Bolívar.

Hernández de Alba, Gonzalo. (1989). *Los árboles de la libertad. Ecos de Francia en la Nueva Granada*. Bogotá: Editorial Planeta.

Mejía Pavony, Germán Rodrigo. (2006, Diciembre) "Bogotá 1810-1819. Urbs y civitas en una época de crisis". En *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. 93, (No 835), pp. 885-912.



OSCAR GUARÍN MARTÍNEZ

Historiador y Magíster en Historia de la Universidad Javeriana. Actualmente se desempeña como Profesor Asistente del Departamento de Historia de dicha universidad y como Investigador en el área de Historia Social del siglo XIX.

REFERENCIAS DEL TEXTO "EL DÍA QUE LA POLA FUE SALVADA DE MORIR"

Cordovez Moure, José María. (1973). *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

Garzón Martha, Álvaro. (1990, enero-junio). "Del sentido de la actitud trágica en el teatro de la independencia (1790 -1830)". En *Revista Colombiana de Sociología*, Nueva Serie, Vol. 1, (No 1), pp. 101-115 .

Ibáñez, José María. (1952). *Crónicas de Bogotá*. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.

Roche, José Domínguez. (1987). *La Pola*. Bogotá: Arango Editores.





Ministerio de Educación Nacional
Bogotá D. C., Colombia
2009



Revolución
Educativa
Colombia aprende

Ministerio de
Educación Nacional
República de Colombia



Libertad y Orden